



PARROQUIA DE LOS MIGRANTES "S. STEFANO MAGGIORE",  
MILANO

## La experiencia de la Liberación y la Alianza (II)

CURSO BÍBLICO – AÑO PASTORAL 2022-2023

«¡Saca a mi pueblo, los israelitas, de Egipto!» (Éx 3:10)

<sup>13</sup>Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los israelitas y les diré: el Dios de sus padres me ha enviado a ustedes. Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?». <sup>14</sup>Dios dijo a Moisés: «Soy el que soy. Esto dirás a los israelitas: Yo soy me envía a ustedes». <sup>15</sup>Dios añadió a Moisés: «Esto dirás a los israelitas: El Señor Dios de sus padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a ustedes. Éste es mi Nombre para siempre: así me llamarán de generación en generación». (Ex 3,13-15).

### EL ANTECEDENTE (Cf. Gén 46)

Entre 1720 y 1570 a.C. ca. Egipto se encontró bajo el dominio de los Hicsos<sup>1</sup>, población perteneciente a unos grupos asiáticos que se habían ido asentando paulatinamente en el país, durante el final del Imperio Medio. Su composición étnica incluía semitas, cananeos y, más tarde, los que se convertirían en hebreos:

[Una de las migraciones semíticas más conspicuas es la que se inició, en dirección NS, hacia mediados del segundo milenio y se desarrolló durante al menos dos siglos: es la que encabezaron los arameos, los hebreos y sus pueblos afines (amonitas, moabitas, edomitas) en las regiones donde asumieron una consistencia étnica y se dieron una estructura política. Los recién llegados, que se superpusieron a los inmigrantes semíticos anteriores y se fusionaron con ellos (es típico el sincretismo de hebreos y cananeos), modificaron profundamente su fisonomía original, sobre todo porque, junto a los semitas de la inmigración más antigua y los restos de la capa presemítica, encontraron en el territorio sirio-palestino otras poblaciones de diferentes razas, que habían bajado desde el norte hasta el segundo milenio para introducir sangre nueva, nuevas instituciones y nuevas ideas en el complejo étnico, historia social y cultural del Asia anterior. Los recién llegados, a su vez, constituían una mezcla de razas de diferentes orígenes, en la que elementos asiáticos y egeos e indoeuropeos se habían entrelazado y fusionado de diversas formas: filisteos, hititas, etc. De aquí se sigue que no puede hablarse de "semitismo" puro para ninguno de los pueblos asentados en Asia Anterior ni desde el punto de vista étnico ni desde el civilizatorio]<sup>2</sup>.

La llegada de esta gente se caracterizó por tanto por una lenta infiltración, que atrajo a un número cada vez mayor de pueblos extranjeros al territorio egipcio, sin por ello preocupar a los faraones, que inicialmente no vieron en esta oleada migratoria una amenaza.

Estas poblaciones asiáticas, que se asentaron en el norte de Egipto, dieron vida a un grupo de comunidades que pronto ocuparon la región del Delta y en particular la "tierra de Goshen": un territorio cerca la frontera oriental del imperio egipcio, propicio para el pastoreo.

<sup>1</sup>Nombre derivado del egipcio Heqa-kasut, que significa "gobernantes de países extranjeros".

<sup>2</sup>[https://www.treccani.it/enciclopedia/semiti\\_%28Enciclopedia-Italiana%29/](https://www.treccani.it/enciclopedia/semiti_%28Enciclopedia-Italiana%29/)

«El papiro egipcio Anastasi VI da testimonio de la práctica "liberal" de Egipto de asignar estos territorios a clanes seminómadas o exiliados políticos»<sup>3</sup>.

Cuando el poder central de la dinastía XIII se debilitó, los Hicsos aprovecharon la fragilidad del país para imponer su supremacía.

Solo alrededor de 1570, liderados por el Faraón Ahmosis I, los egipcios lograron expulsar a los invasores.

Según la historia bíblica también, los "hebreos" habrían llegado a Egipto durante la dominación de los Hicsos y allí algunos de ellos habrían alcanzado posiciones importantes (cf. la historia de José).

*Bajo el nombre de «hebreos», aparecen en los países civilizados del Antiguo Oriente personas o grupos de personas con derechos limitados y escasas posibilidades económicas, que prestan servicio donde y cuando se les requiere. No pertenecían, o tal vez "ya" no pertenecían, a los diversos estratos de las poblaciones que habían vivido mucho tiempo en países civilizados, sino que representaban elementos nómadas, no atados a la tierra. Las fuentes que tenemos no nos permiten establecer exactamente cómo vivían; quizás su situación varió según el lugar, el tiempo y las circunstancias históricas. Incluso el significado y el origen del nombre "hebreo" son bastante oscuros.*<sup>4</sup>.

El período que interesa a la Biblia va ca. desde 1600 hasta 1250 a.C. con altibajos.

## LA OPRESIÓN (Ex 1)

Durante unos tres siglos las condiciones permanecieron aceptables, pero bajo **Ramsés II**<sup>5</sup> hubo una represión grave. Su política nacionalista, de hecho, pretendía reorganizar el imperio egipcio y reducir el peso de la presencia extranjera.

Esto sucedió de dos maneras:

1. Trabajo forzoso
2. Control de la natalidad<sup>6</sup>

1. En cuanto al **trabajo forzoso**, se empleó a extranjeros para la construcción, a un ritmo acelerado, de dos *miskenot* (término acadio = "ciudad-depósito")

– Una llamada «Pitom» de la Biblia, correspondiente al egipcio «Pr-'tm» = «*casa del dios sol Atón*».

- La otra «Ramsés», en egipcio «Pr-R'mssw» = «*casa de Ramsés*», construida o reconstruida por el Faraón Ramsés II (1290-1224), para convertirse en una gran capital.

Los "hebreos" fueron obligados no solo a proporcionar trabajo gratuito (previsto por el permiso de residencia, que recibieron al cruzar la frontera<sup>7</sup>), sino a someterse a turnos cada vez más agotadores, incluso a procurarse materiales por sí mismo, fuera de las horas de trabajo (Ex 5,6-23).

---

<sup>3</sup>G. Ravasi, op. cit. pag. 11

<sup>4</sup>Adaptado libremente de M. Noth, Storia d'Israele, Paideia.

<sup>5</sup>Gran político y constructor, pero afectado por la mitomanía, tanto que hizo cambiar los nombres de las estatuas preexistentes, para ponerles el suyo propio.

<sup>6</sup>Práctica documentada. En la era contemporánea, véase el caso chino.

<sup>7</sup>Interesante, al respecto, es la carta de un oficial fronterizo, destinado en la frontera del delta oriental, a sus superiores (alrededor de 1190 a. C.), que dice: «Otro dato para mi señor: acabamos otorgando el Shasu tribu de Edom permiso para pasar más allá de la fortaleza de Merenptah... para ir a los estanques del Templo de Atum (= "Pitom")... para mantenerlos con vida y mantener vivo su ganado, gracias a la generosidad del Faraón...».

2. El **control de la natalidad**, por otro lado, preveía la supresión de todos los varones nacidos de "hebreos" en el momento del parto (Ex 1:15-22).

Por eso, el clamor del pueblo a causa de sus verdugos subió a Dios (cf. Ex 3,7).

## LOS EXODOS

Leyendo con atención el texto del Éxodo, nos damos cuenta de que se trata de una historia compuesta, casi como un tapiz, en el que se han entrelazado – en lugar de hilos – relatos que originalmente eran independientes e incluso opuestos entre sí.

Tampoco se trata de simples testimonios, diferentes en la forma pero concordantes en la narración – como por ejemplo los cuatro Evangelios – sino de experiencias diferentes: algunas positivas otras negativas, que al final se amalgaman, de tal manera que estos últimos dan el tono de toda la historia.

Así, junto a la memoria de la opresión y la huida encontramos otra de signo totalmente opuesto, que testimonia cómo, tras años de convivencia pacífica, estos "hebreos" fueron expulsados (probablemente para disminuir la presencia-poder de los extranjeros en el país), pero con grandes obsequios de la población que – parece de mala gana – los vio partir.

### Dos tipos de éxodo

Evidentemente, esto dio lugar a dos tipos de salida y dos caminos diferentes<sup>8</sup>:

#### 1. El éxodo-expulsión

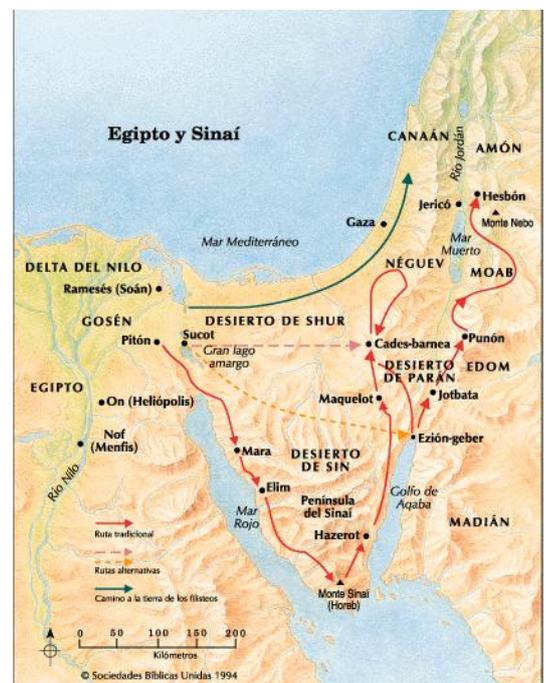
"P. Testa piensa en el impulso nacionalista de la reina *Hashepsowe* y *Tutmosi III*, quienes vivieron en el siglo XV a.C. y decidieron depurar la base popular étnicamente contaminada»<sup>9</sup>.

Este éxodo habría recorrido el camino más largo lógico, porque era corto y seguro, que bordeaba la costa mediterránea (la vía maris).

#### 2. El éxodo-huida

Guiado por Moisés, dos siglos después, es decir, en el siglo XIII a.C. (± 1250 a. C.).

Este segundo éxodo, al no poder seguir el camino más cómodo pero punteado de fuertes militares<sup>10</sup>, tuvo que dirigirse al sur y – pasada la zona pantanosa del delta del Nilo – avanza hacia la península del Sinaí.



<sup>8</sup>La flecha norte corta y lineal indica el camino de la expulsión del éxodo; el largo y sinuoso del sur, el camino de la huida del éxodo

<sup>9</sup>G. Ravasi, op. cit. pag. 13

<sup>10</sup>"El camino a la tierra de los filisteos" (Ex 13,17)

## MOISÉS, SIERVO DE DIOS Y PROFETA

Moisés no es uno de los muchos personajes mencionados en la Biblia. Seguramente es la figura más importante del Antiguo Testamento; como dicen algunos de los textos principales:

- Deuteronomio 34,10: «Jamás se levantó en Israel profeta como Moisés, aquel con quien el Señor hablaba cara a cara».
- Isaías 63,11: «Entonces se acordaron de los días antiguos de Moisés su siervo».
- Daniel 9,11: «... escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios».

Moisés es por tanto el "**mayor profeta**", porque Dios no se limitó a inspirarlo o hablarle en sueños, sino que "habló con él cara a cara". Una forma de expresar la gran confianza que hay entre ambos.

Además, Moisés es el "**siervo de Dios**" por excelencia, a través del cual Dios dio la Ley. No en vano, la Ley de Dios terminará siendo llamada la "Ley de Moisés".

A tal respecto, cabe señalar que el término hebreo "**Torá**", generalmente traducido como "Ley", más bien significa "Revelación" o "Enseñanza", pues no se limita a las 10 Palabras (Decálogo o Mandamientos), sino que es una auténtica autorrevelación divina.

### Entonces, ¿quién es este Moisés? (Ex 1)

Moisés es ciertamente una figura teológicamente elaborada, porque los textos que hablan de él fueron recopilados y compuestos después del exilio en Babilonia<sup>11</sup>, sin embargo histórico, porque como decía un célebre biblista (Bright): «*Moisés: si no hubiera existido, tendría que ser creado, para poder explicar toda una serie de elementos de otro modo incomprensibles*».

Razón por la cual no es cierto que fuera hebreo; lo más probable es que fuera un príncipe iluminado ("progresista") que, contrario a la política represiva de Ramsés II y indignado por las prácticas inhumanas del poder, se puso del lado de los oprimidos.

La historia de su "rescate" se explicaría, en consecuencia, por el bochorno de los autores sacros que (en una época de fuerte nacionalismo y compromiso con la reconstrucción del Estado, al final del exilio en Babilonia y el ruinoso final de la monarquía davídica) aceptaban mal la idea de que (su) gran libertador era en realidad un extranjero.

Eso de "salvamento" también parece ser un elemento legendario común a varios fundadores: en Oriente, Sargón I<sup>12</sup>; en Roma, con una variación evidente, Rómulo y Remo.

### "El vengador prófugo" (Ex 2)

«*Al ver que un egipcio golpeaba a un hebreo... Moisés mató al egipcio*» (Ex 2,11-12).

- Moisés siente una fuerte "indignación ética": ve la realidad, la juzga y decide actuar.
- No cree en absoluto que lo que está pasando sea la voluntad de Dios.

---

<sup>11</sup>En cuanto al proceso de composición del Pentateuco y de los libros históricos, la discusión está abierta. De la "hipótesis documental" más tradicional y ya obsoleta hemos pasado a propuestas más elaboradas como la de Zenger (Introducción al Antiguo Testamento, Queriniana 2005). La que más nos convence –y por ello la seguimos en este estudio – es la propuesta recientemente por G. Borgovovo (Torah and historiographies of the Old Testament, LDC 2012) según la cual el libro del Deuteronomio habría sido el primer libro escrito (520-515 a.C.) del cual habrían partido dos direcciones: una que recogía la memoria fundacional de Israel (Gn-Nm), la otra que habría dado lugar a la obra histórica del Deuteronomio (Js-Re) (op. cit. pp. 211-212).

<sup>12</sup>Rey de Asiria desde 1920 a. C. hasta 1881 a. C.

- Al contrario, siente el deber de hacer algo y reacciona.  
- Pero enseguida al darse cuenta de que no ha solucionado nada, desilusionado y asustado, huye y empieza una nueva vida. Encuentra trabajo y forma una familia: «*Moisés apacentaba el rebaño de su suegro Jetro, sacerdote de Madián*»<sup>13</sup>(Éx 3,1).

## JAHWEH, EL LIBERTADOR (Ex 3-4)

“¡He observado! ¡He oído! Bajé para liberarlo”

Cabe señalar cómo la primera palabra de Dios a Israel, como pueblo, es una toma de posición “política”: «He observado la miseria de mi pueblo en Egipto; he oído su clamor a causa de sus verdugos: conozco sus sufrimientos. ¡He bajado para liberarlo!» (Ex 3,7-8)

Incluso el culto viene después: «*cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, serviréis a Dios en este monte*» (Ex 3,12).

**JHWH יהוה**): «Yo soy quien soy/seré».

A petición de Moisés, Dios revela un “nombre” que, en realidad, “no es un nombre” sino un verbo: “Yo soy/seré”... Un verbo que dice una promesa: “¡Yo estaré siempre a tu lado!”.

De hecho, se quiere evitar el uso del nombre divino en fórmulas mágicas<sup>14</sup>, así como aprisionar la divinidad en definiciones abstractas.

En otras palabras, Dios quiere darse a conocer a través de su proximidad y hacer comprender a Moisés que sólo acercándose podrá darse a conocer a los demás.

## LA HISTORIA DE LA LIBERACIÓN<sup>15</sup> (Éx 5-15)

### I. Moisés y Faraón (Ex 5)

El relato de la liberación y la consiguiente salida de Egipto son sin duda uno de los textos más populares de la Biblia, por los tonos fantásticos y dramáticos que los distinguen.

Las figuras principales son Moisés y el Faraón, pero detrás de ellos los verdaderos protagonistas son más bien **Jahweh** (el Dios de la libertad) y el **ídolo del mal** (representado por la superpotencia egipcia).

Ya se ha hablado mucho de Moisés en los capítulos anteriores, mientras que aquí sólo se presenta al Faraón, con los rasgos típicos de los incrédulos o, peor aún, de los malvados.

De hecho, a la petición de Moisés de permitir que el pueblo vaya al desierto, para rendir culto a Dios, en un lugar a tres días de camino, responde en tono despectivo:

«*¿Quién es el Señor que debo escuchar su voz para dejar ir a Israel? No conozco al señor...*» (Éx 5,2).

<sup>13</sup>El hecho de que Jetro, el suegro de Moisés, fuera un sacerdote de Madián, es decir pagano, ¡no es por lo tanto un problema para la Biblia!

<sup>14</sup>Ver Ex 20,7

<sup>15</sup>Para esta sección los comentarios de referencia son G. Ravasi, Esodo, Queriniana 1980 y G. Borgonovo, Torah and historiographies of the Old Testament, LDC 2012

El verbo hebreo “saber” (“yd”) no corresponde sólo nuestro “conocer”, sino que también indica la adhesión de la persona a una realidad específica, completa con inteligencia, voluntad, pasión y acción.

La respuesta del Faraón equivale, por tanto, a afirmar que no reconoce la autoridad de Jahweh y que, por lo tanto, no tiene intención alguna de obedecerle.

Si pensamos entonces que en hebreo el verbo «**servir**» ('bd) se usa tanto para indicar el servicio del culto como el de esclavitud, la respuesta suena incluso sarcástica:

*“En vez de servir a Dios, servirán en la esclavitud” (Ex 5,8-9)<sup>16</sup>.*

El Faraón sigue entonces las palabras con los hechos: empeoran las condiciones de trabajo de los hebreos (Ex 5,7-9) e insulta a algunos de sus representantes que, después de ser golpeados, habían ido a quejarse (Ex 5,14,17-18).

Por un momento la situación parece verdaderamente insalvable, tanto que hasta Moisés se queja a Dios, reprochándole que, además de no haber cumplido todavía su promesa de liberación, precisamente a causa de eso, la situación incluso ha empeorado:

*«Señor mío, ¿por qué has maltratado a este pueblo? ¿Por qué entonces me enviaste? ¡Desde que vine al Faraón para hablarle en tu nombre, él ha hecho daño a este pueblo y tú no has liberado a tu pueblo en absoluto!» (Éx 5,22-23).*

## II. Las "diez plagas" (Ex 7-11)

La historia de las plagas, conocida incluso por aquellos que no están familiarizados con la Biblia – ya que ha inspirado la imaginación y la inspiración de numerosos escritores y artistas – es necesariamente interpretada de diferentes maneras según la perspectiva del oyente.

Así que, si a los ojos de un lector desencantado y moderno aparece como un conjunto de fenómenos naturales y periódicos en esa región...

... y para el discípulo de Jesús, la idea de un Dios tan partidista y violento sólo puede causar problemas e incluso molestias...

→Para entender su sentido original y auténticamente teológico, debemos situarnos en la perspectiva de los primeros destinatarios: los hebreos que regresaban del exilio en Babilonia y que, tras muchas pruebas, intentaron reconstruir una comunidad judía en Jerusalén y su territorio.

Bueno, el propósito era el de animar al “pequeño rebaño” o “resto de Israel”, que volvió de Babilonia, recordando cómo a diferencia de otros pueblos, mucho más fuertes que él (aquí representados por los egipcios), no debía temer, porque su Dios, Yahveh, ya se había mostrado más fuerte que cualquier otro poder (representado por el Faraón).

Como dijo J.A. Soggin: *«Hay que evitar, por tanto, la banalización racionalista de las plagas, que pasa por alto por completo el alma del texto: el triunfo de los humildes y marginados sobre la potencia mundial de Egipto, la humillación del Faraón»<sup>17</sup>.*

---

<sup>16</sup>G. Ravasi, op. cit. pag. 44

<sup>17</sup>G. Ravasi, op. cit. pag. 46.

**El esquema de la historia** (aplicado de diversas formas a cada plaga) es el siguiente:

1. Jahweh ordena amenazar al Faraón con una plaga (primera descripción de la plaga)
2. Descripción de la plaga amenazada
3. Jahveh ordena su ejecución (2ª descripción de la plaga)
4. Ejecución de la plaga (3ª descripción de la plaga)
5. Los magos egipcios intentan imitar al prodigio
6. El aparente arrepentimiento del Faraón
7. Moisés intercede por el fin de la plaga
8. El Faraón vuelve a perseguir a los hebreos

Estos 8 elementos se agrupan en tres fases:

1. La misión encomendada a Moisés (“Te puse en el lugar de Dios delante de Faraón”. Ex 7,1)
2. La resistencia de Faraón (“Yo endureceré el corazón de Faraón”. Ex 7,3)
3. Las señales cósmicas (“Multiplicaré mis señales y prodigios en la tierra de Egipto” Ex 7.3).

N.B. “Yo endureceré el corazón de Faraón”: es una contradicción evidente, que sólo puede explicarse por la antigua creencia según la cual todo lo que sucede es por voluntad de Dios.

Y en verdad, aunque contradice claramente la idea de “pecado”, esta convicción sigue existiendo en la mentalidad de muchos creyentes, convencidos de que lo que sucede tiene por lo menos un tácito asentimiento divino: con devastadoras consecuencias sobre la fe de los mismos y de los demás.

En la versión final, **las plagas son 10** (en una tradición más antigua, como en el Sal 78, 43-51 eran sólo siete):

Introducción	el bastón cambió a una serpiente.	(Ex 7,8-13)
1º signo	el Nilo ensangrentado y contaminado	(Ex 7,14-25)
2º signo	las ranas	(Ex 7,26-8,1-11)
3º signo	mosquitos	(Ex 8,12-15)
4º signo	los tábanos	(Ex 8,16-28)
5º signo	la muerte del ganado	(Ex 9,1-7)
6º signo	las úlceras	(Ex 9,8-12)
7º signo	el granizo	(Ex 9,13-35)
8º signo	los saltamontes	(Ex 10,1-20)
9º signo	la oscuridad	(Ex 10, 21-29)
10º signo	la muerte de los primogénitos	(Ex 11,1-10 + 12,29-32)

En el citado estudio, G. Ravasi propone el siguiente sustrato histórico-geográfico:

1. El «Nilo Rojo» es provocado en julio-agosto por el lodo de la gran crecida del río: los microorganismos (*Euglana sanguinea*) presentes en el agua, absorbiendo oxígeno, provocan numerosas muertes de peces.

2. Los sapos y las ranas se forman en los pantanos que quedan tras la retirada del Nilo.

3. Los mosquitos están vinculados a las áreas pantanosas dejadas por el reflujó del Nilo.

4. La mosca tropical (tábanos = *stomoxys calcitrans*) siempre ataca a animales y hombres cuando el Nilo desciende en diciembre-enero.

5. La mortandad de ganado es causada por la peste, que es un fenómeno más raro pero posible en Egipto.

6. Las úlceras tal vez evoquen el *ántrax*, una enfermedad de la piel transmitida por la mosca tropical.

7. El granizo es un fenómeno invernal muy raro en Egipto, pero muy grave cuando se produce en el lino y la cebada.

8. Los saltamontes son un flagelo común a toda la agricultura de Oriente y la Biblia las menciona en muchos textos.

9. Las tinieblas evocan ciertamente el «*siroco negro*» que, provocando tormentas de arena, oscurece el cielo, pero aquí asume sobre todo un valor simbólico para insinuar la idea de un juicio universal (cf. las tinieblas que envolvieron al mundo en el muerte de Jesús en Mc 15,33)

10. Esta reinterpretación simbólica es aún más evidente en la muerte del primogénito, que alude evidentemente al fenómeno trágico de la mortalidad infantil, pero aquí asume el valor de cumplir el juicio/castigo de Dios, lo que hace capitular al Faraón.

→ Si a Abraham Dios le había dado un hijo, al Faraón se lo quita: si esto llenó de orgullo al pobre y desheredado pueblo de Israel, no puede pero ser leído acriticamente por el cristiano.

→ Sin embargo, el interés del texto se concentra únicamente en la relectura teológica: el Señor combate junto a Israel con toda su armadura cósmica.

Como los magos del Faraón tendrán que reconocer<sup>18</sup>: «*¡Es el dedo de Dios!*» (Éx 8,15).

### III. La Pascua del Señor (Ex 12-13)

La Pascua (Pesah) fue la fiesta más importante y solemne del calendario civil y religioso de Israel, sobre todo en la época del judaísmo, es decir, después del regreso del exilio a Babilonia, a partir del 538 a.C.

De hecho, fue en esta época cuando se codificó definitivamente el ritual pascual (Dt 16), a partir de antiguas tradiciones que se habían entrelazado a lo largo de los siglos.

La palabra hebrea **Pesah** significa “pasar por encima” y deriva de la historia de la décima plaga, en la que el Señor vio la sangre del cordero en las puertas de las casas de Israel y “pasó por encima”, golpeando sólo a los primogénitos varones de los egipcios (Ex 12,21-34)

El ritual fusiona dos festivales arcaicos en una sola celebración:

1. **El sacrificio del cordero**, procedente del mundo pastoril y nómada y común a todo el Oriente antiguo, tenía originalmente por objeto asegurar la protección del rebaño.

Más precisamente, era la “fiesta de la trashumancia” celebrada en primavera (luna llena), antes de partir, desde donde habían invernado, en busca de nuevos pastos.

El ritual consistía en rociar con sangre las estacas de las tiendas, para protegerlas de los malos espíritus durante el viaje.

Se celebraba de noche, con la túnica ceñida y el bastón en la mano, porque ya estaban listos para partir.

El cordero era entregado entero a la divinidad (= sus huesos no eran quebrados), para que ésta, idealmente, lo devolviera multiplicado en el rebaño.

**Las hierbas amargas y los panes sin levadura** también eran típicos de la comida improvisada que se podía encontrar y cocinar durante el viaje.

---

<sup>18</sup>Un grupo particular de escribas, dedicados a descifrar e interpretar las fórmulas mágicas de los libros sagrados (Cfr. 2Tm 3,8)

Como dijimos, sin embargo, es muy probable que se trate de la fusión de dos partes, originalmente diferentes en origen y significado. En todos los casos, una cosa no excluye a la otra.

2. **La fiesta de los panes ázimos** (= sin levadura: *massot*), originaria del mundo agrícola y sedentario, ligada al mes de las espigas ('ābīb)<sup>19</sup>, en cambio marcaba el comienzo de la cosecha de cebada.

El pan tenía que ser sin levadura para no “contaminar” (mágicamente) los resultados de la nueva cosecha con la levadura vieja

### Relectura exódica de los dos rituales

→En la relectura del Éxodo, ya no se rocían con sangre los postes de las tiendas, sino las puertas de las casas para salvar a los hebreos que todavía están allí. La pascua se come ceñida, con sandalias y bastones para estar listos para la huida y los panes son sin levadura porque no hay tiempo para dejarlos fermentar: la salida de Egipto se hace de noche.

→Además, si originalmente estas dos fiestas eran un rito ahistórico y naturista, sujeto por tanto al carácter cíclico mecánico de las estaciones, la Pascua se convierte en cambio en la celebración del don histórico de Dios: es el camino de los hombres libres bajo la guía de su Libertador.

La lista de los “textos pascales” del Antiguo Testamento es rica:

- en el libro del Éxodo: Ex 12-13
- en listas de festividades: Lv 23.5-8; Nm 9,2-14; 28,16-25; Dt 16,1-8; Ez 45,21-24
- en textos menores: Ex 23,18; 34.25
- en la historia de la entrada en la tierra: Jos 5:10-11
- en las devociones del rey Ezequías, según el Cronista: 2Cr 35,1-20
- en el nuevo éxodo encabezado por Esdras: Esd 6,19-22
- en cambio, apenas se mencionan en la profecía: Is 26,20; 30,29; 31.5

### IV. Las tres fiestas de peregrinación

Estas son las fiestas judías más importantes, aquellas en las que había que ir al Templo de Jerusalén (cuando aún existía) y llevar una ofrenda:

1. Pascua (Pesah)
2. Fiesta de las Semanas (Shavuot) (Pentecostés)
3. Festival de las Cabañas (Sukkoth)

Las tres eran originalmente fiestas vinculadas al ciclo de los campos.

#### 1. Pascua (véase más arriba)

---

<sup>19</sup>Cf. Dt 16,1ss: «Guardad el mes de Abib y celebrad la Pascua en honor del Señor vuestro Dios porque en el mes de Abib el Señor vuestro Dios os sacó de Egipto durante la noche...».

## 2. La fiesta de las Semanas

La fiesta de las semanas originalmente era la fiesta de la primera cosecha, que tenía lugar en el verano y, de hecho, cae exactamente siete semanas después de la Pascua (los días 6 y 7 de Siván).

Con el tiempo, cuando la Pascua llegó a significar la Fiesta de la Liberación de Egipto, se convirtió en la celebración de la Alianza en el Sinaí.

Ex 33,16: «*Contaréis cincuenta días hasta el día siguiente de la séptima semana y entonces presentaréis una ofrenda de trigo nuevo al Señor*».

## 3. La Fiesta de las Cabañas

La fiesta de las Cabañas (también conocida como la “fiesta de los tabernáculos”) era originalmente la fiesta de la vendimia y las cabañas eran aquellas que los hebreos construían en los viñedos para permanecer allí durante el tiempo necesario para el trabajo.

Es una celebración muy alegre y comienza el 15 del mes de Tishri (septiembre/octubre).

Al igual que la Pascua y la Fiesta de las Semanas, la Fiesta de las Cabañas también adquirió un significado religioso y vino a recordar la permanencia de los hebreos en el desierto tras su liberación de la esclavitud en Egipto: cuarenta años en los que vivieron en precarias moradas.

El precepto que la caracteriza es precisamente el de vivir en cabañas durante todos los días de la fiesta. Si no es posible permanecer en las cabañas por el clima o por otras razones, al menos las comidas principales deben realizarse allí.

La cabaña debe tener unas dimensiones particulares y debe tener un follaje más bien escaso como techo, de modo que haya más sombra que luz, pero desde donde aún se pueden ver las estrellas. Es costumbre adornar la cabaña con frutas, flores, dibujos... y no vale si no es bajo el cielo: el hombre debe tener la mente y el espíritu vueltos hacia arriba.

La idea subyacente es la de la precariedad continua del momento: aunque ahora habitemos permanentemente una tierra, siempre somos peregrinos en ella.

## V. Yom Kipur (el día de la expiación)

Yom Kippur es el día hebreo de penitencia y reconciliación.

Comienza al anochecer del décimo día del mes de Tishri (que cae entre septiembre y octubre) y continúa hasta las primeras estrellas de la noche siguiente. Entonces puede durar 25-26 horas.

Es un día de ayuno total, en el que se abstiene de comer, beber y de cualquier trabajo o entretenimiento y se dedica sólo al recogimiento y la oración; el ayuno que aflige al cuerpo tiene por objeto liberar la mente de los pensamientos y señalar el camino de la meditación y la oración.

Hasta la destrucción del Segundo Templo (70 d.C.), una de las ceremonias más importantes era la ofrenda del “**chivo expiatorio**”<sup>20</sup> quien era enviado a Azazel cada año en Kippur<sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup>Lev 16,8-10

<sup>21</sup>Azazel es el demonio de los desiertos en la mitología hitita, mesopotámica y mazdeísta

El rito se llevaba a cabo en dos etapas:

1. El sacerdote ponía sus manos sobre una cabra (chivo expiatorio) para transferirle los pecados de los hombres, luego era enviado a morir en el desierto, un símbolo en la nada.

Entonces la nada se lo tragaba, quitándolo así de la vista de Dios, por lo que los pecados dejaban de existir = eran perdonados. La idea subyacente es que la ofensa a Dios (el pecado) permanece mientras Él la tiene ante los ojos. La herencia pagana es demasiado evidente.

2. Luego, para restablecer la relación entre Dios y el pueblo, el sacerdote sacrificaba otro animal y rociaba con la sangre el Kapporet (= expiatorio), es decir, la tapa del Arca: una placa de oro sostenida por dos querubines, sobre la cual Dios descendía (era su trono).

*«San Pablo no duda en indicar en la Cruz el nuevo "Kapporet", el nuevo propiciatorio, en el que Cristo derramó por nosotros la sangre de la reconciliación y de la renovada comunión de la humanidad con Dios: "Todos pecaron - escribe - y están privados de la gloria de Dios; pero son justificados gratuitamente por su gracia, en virtud de la redención realizada por Cristo Jesús, a quien Dios ha predestinado para que sirva de instrumento de expiación, por la fe en su sangre" (Rm 3, 23-25)»<sup>22</sup>*

Además hay algunas fiestas menores.

## En conclusión

Todas las fiestas litúrgicas hebreas se refieren al éxodo, por lo que toda la liturgia tanto judía como cristiana se centra en la Pascua.

## VI. La epopeya del mar (Ex 14)

*«El Mar de Juncos (Yam Suf en hebreo), conocido tradicionalmente en la versión "Mar Rojo", pero que en realidad comprende sólo la laguna del brazo nororiental del delta del Nilo, es la última frontera de la esclavitud más allá de la cual hay el espacioso territorio de la libertad...*

*... En este sepulcro de agua se coloca el cuerpo del viejo y esclavizado Israel y resucita el nuevo y libre Israel: es a partir de esta interpretación que el paso del Mar Rojo se ha transformado, en meditación cristiana, en emblema de la experiencia pascual de los bautizados (1Cor 10,2)»<sup>23</sup>.*

Nuevamente, el texto que poseemos es el resultado de la fusión de al menos dos tradiciones<sup>24</sup>:

1. La más antigua (Jahwista) hablaba de un fuerte viento del este (el viento *hamsin*) que soplando durante la noche secó el mar.

La escena supone la zona pantanosa alrededor de los Lagos Amargos y los fenómenos de las mareas, cuando aún no se había excavado el canal de Suez.

<sup>22</sup> Juan Pablo II, Audiencia general, 21.9.1983

<sup>23</sup>G. Ravasi, op. cit. pag. 63

<sup>24</sup>«En cuanto a las tradiciones más antiguas, hay que ser más cautos en establecer con precisión sus límites, sus fechas y su organización en grandes secuencias narrativas. La hipótesis documental clásica aparece cada vez más como una simplificación excesiva con respecto a la rica y variada tradición preexílica, que aparece menos verificable desde el punto de vista literario» (G. Borgovovo, Torah and historiographies of the Old Testament, LDC p. 211).

Los hebreos, con una carga más ligera, logran pasar, mientras los egipcios, empantanados con sus pesados carros, los ven huir.

2. La más reciente (Sacerdotal), abandona cualquier interés histórico y geográfico, para centrarse en el aspecto teológico-sensacionalista.

En este caso es Moisés quien abre el mar, extendiendo su mano sobre él, y haciendo pasar a todo el pueblo sobre tierra seca; así como cerrarla, desatando su furor contra el Faraón y su ejército.

Al respecto cabe señalar:

- Lo que se llama enfáticamente el “ejército del Faraón” no puede ser más que unas pocas patrullas de la policía fronteriza. Pensar que todo el ejército, incluso dirigido por el Faraón, se movería para perseguir a unos cuantos esclavos fugitivos sería “ficción histórica”.

- El mar que se traga al ejército egipcio es símbolo del Seol y de la nada, como suele suceder en la simbología cósmica oriental.

